Año II Marzo - Abril Núm. IV

# Los Tiempos MUNDANOS

Periódico Bimensual de Discusión Filosófica y Cultural

## Hacedoras

La historia nos trajo hasta aquí, pero el futuro sigue siendo un territorio por construir. Queremos construirlo en nuestros propios términos, sin permisos, sin concesiones y sin disculpas. Seguimos abriendo caminos y reclamando nuestro lugar.

## Cuerpos, cultura y mujeres

La cultura no es neutra, ni tibia, ni apolítica. Está impregnada de la estructura patriarcal y de relaciones de poder que perpetúan desigualdades. En muchas ocasiones, las mujeres nos siguen viendo como cuerpos decorativos, antes que como sujetos políticos y culturales.

## 8M para profundizar

Con una de las miradas más vastas de la realidad social ecuatoriana en cuanto a feminismo y activismo, Liz Zhingri, nos describe su visión respecto a la actualidad sociopolítica, cultural y artística de los movimientos que aún no avizoran un triunfo en sus batallas.

500 Ejemplares Distribución Gratuita

EN CADA LÁGRIMA COMPARTIDA,
EN CADA ACTO DE RESISTENCIA,
EL AMOR SE HACE PRESENTE,
SE VUELVE POLÍTICA,
SE VUELVE CUERPO

MUNDANA
REVISTA DE FILOSOFÍA

Con el apoyo de la:
CCE AZUAY

Consejo Editorial
Antonio Fernández Parra
Diana Quinde Iglesias
Diego Jadán-Heredia
Diego Vintimilla Jarrín
Eduarda Abad Mendieta
Gabriela López Márquez
Verónica Neira Ruiz

Director de la CCE Núcleo del Azuay
Martín Sánchez Paredes

Contacto
Página web: revistamundana.ec
IG: mundana.revistadefilosofia

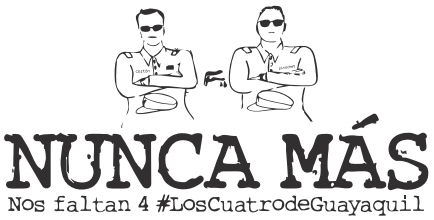
Directora del periódico
Eduarda Abad Mendieta

Directora Creativa
Estefanía Farfán Espinoza

Ilustración de la Portada
LA CUMANDA

Corrección y Edición
Verónica Neira Ruiz

Tiraje
500 ejemplares




# Hacedoras

*-Editorial*

En 1856 se celebraron las primeras elecciones en el país, pero las mujeres tuvimos que esperar hasta 1929 para poder votar, cuando Matilde Hidalgo solicitó que se reconociera en la constitución el voto femenino. A casi un siglo de aquel hito, podría decirse que la historia ha cambiado. Y, sin embargo, las cifras insisten en contradecirnos: en 2023 se registraron 321 feminicidios y en 2024, 274. Las mujeres ecuatorianas seguimos sin el derecho a decidir sobre nuestros cuerpos, mientras en 2023 se reportaron 1898 casos de violencia sexual contra niñas menores de 14 años. La brecha salarial sigue siendo del 20% y el 38% de los hogares tienen a una mujer como jefa de hogar. La deserción escolar en mujeres alcanza el 7%. Tener que explicar por qué necesitamos políticas de género debería ser innecesario.

Nos dicen que la historia ha cambiado, que hemos ganado derechos, que hemos avanzado, pero, ¿de qué sirve el voto si seguimos sin poder decidir sobre nuestras propias vidas? Nos dieron acceso a la educación, pero no garantizaron que llegar a una escuela fuera seguro. Nos permitieron trabajar, pero nos pagan menos. Nos dejaron hablar, pero todavía cuesta que nos escuchen. Nos recuerdan que hemos llegado lejos, pero el camino sigue lleno de obstáculos, silencios impuestos y realidades que se nos presentan como inamovibles.

Se nos habla de progreso, de cambios, de igualdad alcanzada. Sin embargo, la realidad sigue estando marcada por desigualdades que persisten y violencias que no cesan. Nos dicen que el tiempo ha cambiado, pero seguimos contando los días en cifras de violencia. Nos han dicho que somos fuertes, que resistimos, pero ¿por qué la fortaleza tiene que ser nuestra única opción? ¿Por qué ser mujer aún implica vivir con miedo o justificar la existencia bajo términos ajenos?

Aun así, hemos encontrado en la cultura un espacio de resistencia. El arte, la literatura, la música y la gestión cultural han sido herramientas para narrar nuestras historias, para dar voz a quienes han sido silenciadas, para transformar el dolor en memoria y en lucha. **La historia nos trajo hasta aquí, pero el futuro sigue siendo un territorio por construir. Queremos construirlo en nuestros propios términos, sin permisos, sin concesiones y sin disculpas. Desde la cultura, la palabra y la creación, seguimos abriendo caminos y reclamando nuestro lugar.**

COLECTIVO MUNDANA

# Amor Político

-Jessica Vinueza

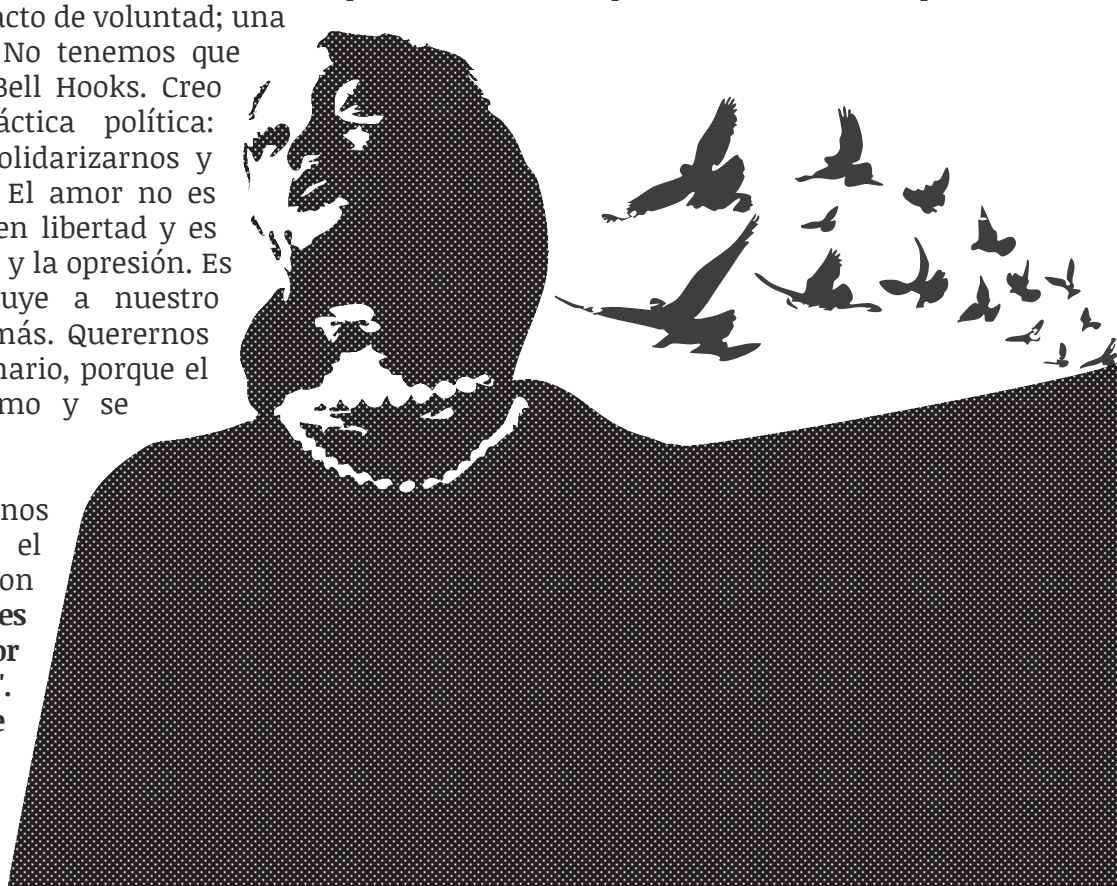
El amor no muere es una corriente que se transforma. Esa fue la revelación que compartí con Alejandra la última noche que dormimos juntas. Un mes después, su madre me llamó para decirme que ella había muerto en otro país. Así comenzó la odisea de Aurora por recuperar el cuerpo de su hija. Sin cuerpo, el duelo queda en pausa, un llanto ahogado en el silencio. El cuerpo de Alejandra debía llegar en dos semanas, pero la burocracia entre dos países extendió la agonía por dos meses. Aurora no tenía acceso a los resultados de la autopsia; ignoraba la causa exacta de la muerte de su hija, lo que profundizaba su angustia.

La noche en que Alejandra habría cumplido años, nos reunimos un grupo de mujeres para acompañar a Aurora en un rito de despedida sin cuerpo. “Solo cuando la entierre podré estar en paz”, dijo. Aurora leyó poemas que Alejandra había escrito antes de su viaje y un manifiesto titulado Amor político: “El amor es igual a sus efectos. Es un acto de voluntad; una intención y una acción. No tenemos que amar, decidimos amar” Bell Hooks. Creo en el amor como práctica política: empatizar con el otro, solidarizarnos y transformar su realidad. El amor no es una conquista; se ejerce en libertad y es incompatible con el abuso y la opresión. Es una fuerza que contribuye a nuestro desarrollo y al de los demás. Querernos bien es un acto revolucionario, porque el amor trasciende lo íntimo y se expande en lo social.

Aurora, con las manos temblorosas, terminó el manifiesto y añadió con dolor: **"El amor político es también reconocer el dolor del otro como nuestro". Pienso en su hija, en ese cuerpo que no podía repatriar, y en las madres de Josué, Ismael, Nehemías y Steven, cuyos hijos fueron incinerados. En la crueldad de identificarlos por extremidades desmembradas.**

**Pienso en la complicidad del Estado en las desapariciones forzadas, en la estigmatización de sus memorias y en el intento de borrar sus existencias, en el duelo silenciado que intentan imponernos.**

¿Cómo hacer el duelo sin despedir los cuerpos y sin la certeza de la muerte? La ausencia de cuerpos y de ritos es un obstáculo irreparable para elaborar el duelo. Y, sobre todo, lo es la ausencia de justicia como aseguraba Diéguez. Vivir el duelo es honrar, porque es la forma en que el amor rinde tributo a lo que extraña. Y, en ese tributo, el amor se transforma. En cada lágrima compartida, en cada acto de resistencia, el amor se hace presente, se vuelve política, se vuelve cuerpo.



# Resistencia y memoria:
## rescatando la historia femenina en el diseño y la arquitectura del Movimiento Moderno

-Lizz Barzallo

Walter Gropius fundó la Bauhaus en 1919 como una de las expresiones más importantes del Movimiento Moderno, una escuela revolucionaria que estaría abierta a todas las personas sin distinción de edad o género. Esta idea progresista atrajo a muchas mujeres quienes se matricularon en masa llegando a representar hasta el 50% de los estudiantes en sus primeros años.

Sin embargo, como tantas otras promesas de igualdad, esta también fue condicionada por estándares de género. A las mujeres no se les permitió ingresar en los talleres de carpintería o metalurgia, y mucho menos acceder a la educación en arquitectura. Se temía que la fuerte presencia femenina afectara la reputación de la escuela y que esta no lograra consolidarse como una institución de prestigio en el ámbito arquitectónico.

Aunque algunas mujeres lograron traspasar estas barreras y acceder a los talleres dominados por hombres, su trabajo fue sistemáticamente cuestionado y menospreciado. La discriminación e invisibilización de su labor escoltaron su paso por la Bauhaus y afectaron enormemente el reconocimiento de sus contribuciones a obras trascendentales. **¿A qué arquitecto no le han enseñado sobre Mies van der Rohe y su obra más emblemática, el Pabellón de Barcelona? Pero, ¿cuántos saben que esta obra no fue solo suya, sino también de Lilly Reich, una de tantas mujeres cuya autoría quedó enterrada bajo el peso del sistema patriarcal dominante en el mundo de la arquitectura?**

Lilly Reich fue quien estableció la relación entre los materiales mármol, ónix, acero y vidrio que definirían la esencia del Pabellón. Suya fue la concepción de la Silla Barcelona, pieza sustancial de la obra. Sin embargo, la historia ha minimizado su papel, relegándolo a un pequeño "apoyo" con el diseño de interiores, como si este no fuera una parte fundamental de la experiencia arquitectónica, sobre todo de la insípida arquitectura moderna, pues ¿qué sería de la forma sin el contenido?

Pero aquí la verdadera pregunta es: ¿Qué pasaría si se reconociera abiertamente el papel tan importante que tuvieron las mujeres en las obras del Movimiento Moderno? Y más aún, ¿qué pasaría si se dejara de glorificar la figura del "genio creador" siempre masculino y se reconociera que la arquitectura es un trabajo colectivo?

Al final del día no se trata solo de mirar al pasado y señalar qué movimiento segregó más a las mujeres. Se trata de entender que esta exclusión no es un episodio cerrado de la historia, sino una práctica que persiste bajo nuevas formas. El legado de las mujeres en la arquitectura y el diseño sigue necesitando ser rescatado constantemente. Nos corresponde recordar y cuestionar lo que los relatos tradicionales intentan borrar, así como también cuidarnos del regreso de los roles de género disfrazados de tendencias y resistir la sutileza con la que la exclusión se sigue manifestando. Porque la lucha por la memoria es también la lucha por el presente y el futuro, el olvido no es una opción.

# Cuerpo, cultura y MUJERES

-Priscila Solano

En Cuenca, ciudad de contrastes y tradiciones, la cultura se teje entre lo ancestral y lo contemporáneo. Pero, ¿qué significa ser mujer en este lugar cultural? ¿Cómo se perciben nuestros cuerpos, nuestras voces y nuestras luchas en un contexto que históricamente ha relegado a las mujeres a espacios secundarios, sin voz o a veces cumpliendo paridades sin ejercerlas al momento de ganar? Como mujer de movimiento, mi mirada se centra en las respuestas de estas grandes preguntas que me hace pensar a la cultura como un lugar de reflexión.

**La cultura no es neutra, ni tibia, ni apolítica. Está impregnada de la estructura patriarcal y de relaciones de poder que perpetúan desigualdades.** En Ecuador, las mujeres hemos sido históricamente silenciadas, relegadas a roles domésticos o a espacios de cuidado, y muy pocas veces visibilizadas en espacios de toma de decisiones. En muchas ocasiones, las mujeres nos siguen viendo como cuerpos decorativos, antes que como sujetos políticos y culturales.

Ahora, ¿qué pasa cuando esos cuerpos se rebelan? Como artista escénica, he explorado el cuerpo como territorio de resistencia y memoria. El cuerpo de nosotras, las mujeres no es solo un espacio de opresión; es también un campo de batalla donde se disputan luchas por la autonomía, la libertad, la igualdad y la justicia. Sin embargo, en Cuenca, como en gran parte de Latinoamérica, el cuerpo de las mujeres sigue siendo un objeto de control. La violencia sexual, el acoso y la discriminación son los resultados de un sistema que busca limitar nuestra participación plena en la vida cultural y social.

En ese sentido, es urgente preguntarnos: ¿cómo construimos espacios culturales libres de violencia? ¿Cómo democratizamos la cultura para que las mujeres no solo sean espectadoras, sino también creadoras y lideresas? La respuesta es un desafío, pero estamos en el tiempo preciso para reconocer y visibilizar a aquellas mujeres que han abierto caminos en la cultura cuencana. Mujeres como Matilde Hidalgo de Prócel, quien no solo fue la primera médica en Ecuador, sino también una pionera en la lucha por los derechos de las mujeres.

Sin embargo, la lucha no es únicamente por el reconocimiento histórico, sino también por la transformación del hoy. En Cuenca, como en el resto del mundo, los feminismos han puesto sobre la mesa la necesidad de cuestionar los privilegios y las exclusiones dentro del propio movimiento. No todas las mujeres vivimos las mismas realidades, ni las mismas luchas. Las mujeres indígenas, afrodescendientes, migrantes y de sectores populares enfrentan múltiples formas de opresión que requieren respuestas interseccionales; políticas públicas y vida digna.

La cultura llega a ser, entonces, una herramienta poderosa para transformar realidades. Sensibilizar, educar y erradicar los esquemas de conducta que perpetúan la violencia de género es una tarea colectiva. Las instituciones culturales tienen la responsabilidad de liderar este cambio, pero también las personas que habitamos estos espacios.

Hoy, en Cuenca, hay mucho por hacer. Necesitamos más nombres de mujeres en las calles, en los museos, en los teatros, en la gobernanza. Necesitamos que las mujeres no solo ocupen espacios por cuotas de paridad, sino por su reconocimiento y mérito. Necesitamos, sobre todo, que la cultura sea un espacio de libertad y no de opresión.

Seamos quienes cuestionamos y actuamos, porque cuando los derechos no son para todas, se convierten en privilegios. Y nosotras estamos aquí para convertir esos privilegios en derechos. Para que la cultura no sea solo un reflejo del poder, sino también un espacio de resistencia y transformación.

Porque, al final, la cultura no es solo lo que creamos, sino también lo que somos capaces de cambiar.

# 8M para profundizar el debate sobre la dignidad humana

-Diana Quinde

**Con una de las miradas más vastas de la realidad social ecuatoriana en cuanto a feminismo y activismo, Liz Zhingri, nos describe su visión panorámica respecto a la actualidad sociopolítica, cultural y artística de los movimientos que aún no avizoran un triunfo en sus batallas.**

***DQ.*** **En términos generales, ¿qué debe saber la sociedad de la lucha feminista en estos tiempos?**

***LZ.*** Me parece interesante la pregunta porque recién estuve conversando con compañeras que no están dentro de los círculos feministas, que nada es demasiado radical, ni siquiera el feminismo en estos momentos, en el sentido de que a veces se agarran de la palabra radical para anteponerle a la diversidad activista y feminista para estigmatizar su propuesta política. Y te digo que no es demasiado radical pensar en un sistema donde vivamos en igualdad de condiciones. Es el mínimo a aspirar en este momento donde nos dicen que el enemigo es la persona que emigra, la empobrecida, sin trabajo, racializada etc. En ese sentido, en el que estamos como país cruzando lo que llaman desde el gobierno, guerra interna, pensar que es posible relacionarnos con las otras personas desde una apuesta feminista, es decir que se ponga en el centro la vida en común. No es demasiado radical, es un mínimo de justicia social al que estamos aspirando y que cada día es más difícil. En las elecciones a Donald Trump, escuchamos estos discursos que ya llamamos de odio, pero que ni siquiera tienen que ver solamente con lo identitario sino con lo profundamente material, son bastante conocidos; vemos portales publicando que Trump acaba de anunciar una política de mano dura, cuando en realidad es una política antimigrante, antidiversidades, totalmente misógina, antiderechos reproductivos. Pensar que nuestro proyecto político, tiene que ver con que vivamos en igualdad de condiciones con la otredad, sea igualitaria, no es demasiado radical, es lo mínimo que intentamos.

**DQ. ¿Considerarías que actualmente, en nuestro país, existen instituciones estatales que apoyen al movimiento feminista, al activismo, con acciones concretas?**

***LZ.*** Siempre va a ser la disputa Estado – sociedad civil y siempre esa va a ser la encrucijada de nuestras luchas versus lo que se puede institucionalizar de nuestras luchas. Siento que desde los movimientos feministas tenemos que convivir, politizar y profundizar lo suficiente esa dicotomía para no creer que es lo uno o lo otro, que es la institución o es la calle; más bien pensar en generar avances estratégicos sin que estos, dentro del Estado, nos resten potencia como movimiento social, como movimiento feminista, como colectivos. Tenemos un montón de instituciones en lo local, regional, nacional y global, pero esto no implica que esas instituciones marchen al ritmo de las demandas ciudadanas, que siempre van a estar para marcar el norte y que nunca van a estar conformes. Esto a veces no se entiende desde el Estado, que no es un ataque a funcionarios y

funcionarias, sino a la macroestructura del Estado que impide una real igualdad en derecho; tiene que ver con la dirección política del gobierno de la derecha, (terrateniente, que ha convertido a este país en una hacienda) totalmente conservadora que no empuja a grandes avances en materia de derechos sexuales y reproductivos. Tiene a las dos principales instituciones del Estado llamadas a salvaguardar la seguridad de los y las ciudadanas, en donde ocurren y encubren los femicidios y la violencia de género. Este tipo de política violenta y encubridora es la que tenemos en el país, casos de femicidios como de Aidita Ati, o María Belén Bernal, se pronuncian sus nombres sin que nada pase, enfrentándose a la gran estructura del Estado, que por un lado dice voy a respetar al Ministerio de Derechos Humanos y de la Mujer, y al mismo tiempo es capaz de pedir, tanto al comandante de la policía como al coronel general del ejército, hablar de seguridad sin responder de los graves femicidios ocurridos en sus edificios. En el caso de los cuatro niños de las Malvinas hay un irrespeto total hacia los derechos humanos. La dirección del Estado, con la lógica global de mano dura, se ha convertido en el sentido común, ahí es más difícil pensar en las luchas feministas.

**DQ. ¿Cómo los colectivos feministas perciben el futuro político de sus luchas?**

***LZ.*** Recién estuvimos en una reunión intergeneracional convocada por SENDAS para hablar justamente de esto, que es una pregunta importante porque una de ellas decía, “el problema es que ahorita no hay futuro”, y yo estoy totalmente de acuerdo porque en el discurso colectivo que tenemos, el capitalismo y el neoliberalismo se han convertido en una subjetividad presente. Hay que producir mucho, hay que ir al gimnasio, hay que verse así; también nos han quitado la posibilidad de soñar.
Si bien hablamos de un horizonte de justicia social, no lo sabemos apalabrar, no sabemos si este será un estado o una comunidad andina “antipatriarcal”. Más allá de nuestros principios que nos movilizan, hay una crisis de sueños. Las violencias en el marco del ascenso de las derechas son cada vez más brutales y se multiplican con mayor rapidez de lo que podemos organizarnos y responder, incluso en los casos de violencia, el Estado, el sistema, actúa mucho más rápido.

**DQ. Respecto al 8M y 26N ¿cuáles son las ventajas y desventajas de las marchas y actividades en esos días de conmemoración? Fechas para llegar a discutir, difundir, la compleja problemática mencionada dentro del activismo de género.**

***LZ.*** Ahí hay varias líneas, como el efecto que causan estas movilizaciones en lo público general y está el efecto que causa dentro del tejido y ejercicio sociales como organizaciones, como activismo que también vamos haciendo. Son fechas dolorosas donde hacemos memorias de: casos de femicidios, de abuso, lo que aún no existe, las deudas que tiene el Estado y la sociedad con las mujeres y niñas. Es un espacio interesante porque, paradójicamente, nos fortalece en tanto siempre nos encuentra; y en medio de los ritmos del capital, sostener la vida, sostener a las familias, sostenernos a nosotras. Estas fechas permiten un encuentro en el cual nos sentimos reparadas, aunque el Estado y la sociedad no estén elaborando una reparación. Sabes que ahí están tus amigas, tus compañeras y que, más allá de filias y fobias, estamos juntas, te preguntan cómo estás, te actualizan en el día a día mientras se gritan grandes consignas de no a la violencia, y derrocar al sistema patriarcal. Siento que, a la interna del movimiento feminista, los encuentros en el marco de estas grandes movilizaciones, revitalizan, nos ayudan también a pensar en las otras, aunque sea un momento, y piensas, siempre piensas en las hijas de tus amigas, en tus propias sobrinas, en tu mamá, en esas mujeres que no pudieron salir y vas haciendo un acto como un poco de aquelarre. A veces nos cansamos, claro que nos cansamos de ir a la calle, pero sabemos que tenemos que estar ahí y un abrazo, ese encuentro, ese me alegró mucho verte, se convierten en un asidero porque

sabemos que estamos sostenidas en un nivel más grande que nosotras. En la sociedad, siento que se disparan muchas cosas como la simpatía, la antipatía, los discursos de odio. Existen personas que no están de acuerdo, más bien seguir e ir sembrando siempre en, con y para la gente; porque si no, no avanzamos; si no hubiera compañeras desde hace mucho tiempo, para desinstalar los discursos machistas misóginos, nosotras tampoco tendríamos la oportunidad. Yo siento que esa continuidad, la revolución de las mujeres, va a interpelar a la sociedad, mientras todavía no tengamos los grandes cambios que queremos.

**DQ. Da mucha alegría encontrarse con personas con afinidad en ideología y también encontrar nuevas generaciones. ¿Cómo valoras el uso de elementos simbólicos y diferentes manifestaciones artísticas y culturales para crear conciencia social?**

***LZ.*** No estamos aquí solo por las que están ahorita, también estamos por aquellas que han venido y se han convocado a través de nosotras y que son parte de nuestras familias más ampliadas y que eso también es un bonito regalo que nos da el encontrarse en la calle desde los feminismos. Ahora pensando en los otros elementos que mencionas, el 25N en Cuenca, tuvo la intervención de una «mama», yo siento que, como trabajadora de la cultura que es, ahí radica la vitalidad de la potencia de lo que implica trabajar desde la cultura y trabajar desde lo simbólico, semiótico, semántico porque construimos un significado alrededor de lo que está pasando ahí. Sabemos que no solo es una movilización en el puro sentido político también es un espacio de sostenimiento, hasta espiritual y colectivo que nos ayuda a conectar y generar otros diálogos porque las personas que pasan por ahí, no saben muy bien lo que está pasando, pero si ven a la compañera hablando sobre nuestras ancestras, por las compañeras que ya no están, de pronto eso conecta mucho más con lo que puede sentir que, incluso, un discurso político con datos y cifras que también es útil y necesario. Pensando en los performances, logran activar y tocar fibras de las personas que el lenguaje oral y escrito no lo consiguen por sí solos. Me acuerdo de un performance de una compañera, Mariuxi, cuando estábamos en la despenalización del aborto por violación en la Asamblea, ella estaba sobre la bandera del Ecuador con los retratos de las personas que votaron en contra de la iniciativa, ella estaba maniatada y mirando a esos retratos. Estos performances trabajan desde otros sentidos y tienen otro impacto. Siento que el uso de estos elementos ayuda a sensibilizarse desde el lugar que ni siquiera pueden apalabrar inmediatamente pero que son imágenes que se quedan ahí, dando vueltas, ese es el poder de las imágenes que te remueven otro tipo de cosas que antecede al lenguaje.

**DQ. ¿Tienes algo adicional que consideras que la gente debe saber y conocer?**

***LZ.*** Es urgente que miremos más allá de nuestro contexto particular, entendernos en la unidad de América Latina porque a veces hay cosas que sentimos que ya están dadas y que no están aseguradas, el caso de Argentina, nos duele mucho, todas las políticas contra la memoria social, contra la memoria colectiva, están avanzando y convirtiéndose en políticas de Estado. Hemos analizado, incluso como país, a cierto tipo de personajes, en el marco del auge de la derecha que se ha plantado muy fuerte, es un síntoma de la política global y es hacia allá a donde está caminando, y que a veces solemos no estimar porque como ya está todo dado y como hay un margen aún de ciertos derechos garantizados, pero hay que hacer una acción más contundente para contrarrestar discursos de odio, antipopulares, «anticlasetrabajadoras» que, en la mitad de estos, son misóginos. Cuando empezó Daniel Noboa con toda la campaña, y quería ser presidente y salieron muchísimas denuncias, como las de Gabriela Goldbaum, la gente dijo: “ah eso pasa, todo el mundo tiene problemas”, luego vimos que esa política contra el cuerpo de las mujeres se vuelve política contra todas las personas; son como esas redflags que ya venimos poniendo en la palestra pública, a veces pensamos que es un tema de mujeres que solucionan las mujeres y cuando pasan, tienen que solucionar solo las mujeres. Cuando las compañeras y el movimiento feminista te señala algo como una actitud riesgosa y antidemocrática, no es solo porque afecta al cuerpo de las mujeres sino por que es una actitud antidemocrática con toda la sociedad y que tarde o temprano termina tocando a la clase trabajadora a las compañeras y compañeros de pueblos y nacionalidades, siempre va expandiéndose, y el cuerpo de las mujeres siempre es el primer botín de guerra pero no el único. Mi invitación siempre es a tomar un poco más en serio las denuncias que salen desde los movimientos feministas respecto a las grandes regresiones en la democracia y que ahorita estamos experimentando.

# El arte de ser libre: Leonora Carrington y su lucha existencial

-J. Barish

Siempre tuve una fascinación por el surrealismo, me parece magnífico, la mezcla con lo onírico me maravilla. Debo haber visto más de cien veces Un perro andaluz; El manifiesto surrealista lo leí al menos tres veces, junto con unos cuantos estudios de Jung y Freud. Así que mi fanatismo con Leonora Carrington no podía ser menor. Llegué a ella por Frida Kahlo y Remedios Varo. La primera vez que vi sus pinturas, recuerdo haberme quedado estupefacta, sin poder concebir lo que veía. Era como si el inconsciente cobrara vida y me enfrentara a sus criaturas mágicas y misteriosas. Hace unos años, encontré Leonora (2012) de Elena Poniatowska, y desde entonces, sus palabras se han vuelto una especie de refugio filosófico y feminista.

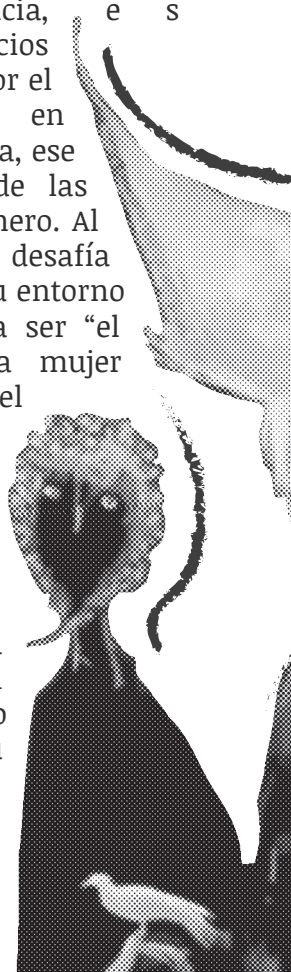
Cada vez que me encuentro con alguien diciéndome que, por ser mujer, no puedo hacer algo, me repito casi como un mantra la respuesta de Leonora a su padre: "La formación de las mujeres es distinta a la de los hombres. A ustedes hay que educarlas para complacer. —¡No quiero complacer! ¡No quiero servir té! ¡Lo único que quiero en la vida es ser un caballo!" (Poniatowska, 2012, p. 20).

Leonora es ese caballo que no acepta ser contenido:

> —Yo sé que soy un caballo, mamá, por dentro soy un caballo.
> —En todo caso eres una potranca, tienes los mismos ímpetus, la misma fuerza, te lanzas sobre los obstáculos, los brincas, pero lo que yo veo frente a mí es una niña vestida de blanco con una medalla al cuello.
> —Estás equivocada, mamá, soy un caballo disfrazado de niña (2012, p. 10).

Hay algo profundamente simbólico en esa resistencia, una inspiración que arde: "Juana de Arco es mi inspiración, ardo como ella" (Poniatowska, 2012, p. 28). Y es esa fuerza la que convierte a Leonora en una figura que trasciende lo personal y lo artístico para convertirse en un ícono de rebeldía, libertad y creación.

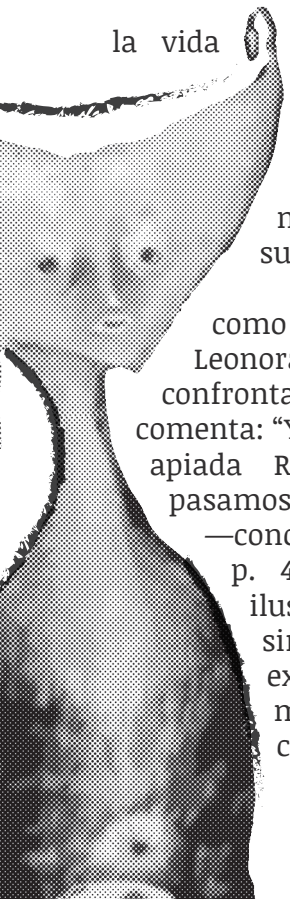
Simone de Beauvoir (2015), en El segundo sexo, expone que el destino histórico de las mujeres ha sido el de la inmanencia, es decir, el confinamiento a los espacios privados y a los roles impuestos por el sistema patriarcal. Leonora, en contraste, encarna la trascendencia, ese acto de proyectarse más allá de las limitaciones impuestas por su género. Al proclamarse "un caballo", no solo desafía los mandatos de su familia y de su entorno social, sino que también rechaza ser "el Otro" que Beauvoir describe: la mujer definida siempre en función del hombre. Como pintora, escritora y creadora, Carrington no busca agradar, complacer o ser aceptada; su arte y su vida son una búsqueda radical de autenticidad y libertad.



Desde la perspectiva sartreana, Leonora representa un ser que asume su libertad con todo lo que implica, incluso el peso de su angustia y sus elecciones. Sartre (1993) diría que la esencia de las

personas, en este caso de Leonora no está definida desde su nacimiento, sino que ella misma la construye a través de sus decisiones: abandonar la comodidad de su clase social, desafiar a su familia, explorar los mundos oníricos del surrealismo y sobrevivir a las experiencias traumáticas de la reclusión psiquiátrica. Estas elecciones no son simples, y en la novela de Poniatowska, vemos cómo la libertad también conlleva dolor: “Leonora, te van a mirar como mujer, no como la pintora que pretendes ser. —Eso no importa nada” (Poniatowska, 2012, p. 55). Este diálogo subraya la tensión entre el juicio externo y la autoafirmación interna que Sartre describiría como el conflicto entre “el ser-en-sí” y “el ser-para-otros”.

Sin embargo, Leonora encuentra en la creación una fuerza para mantenerse viva y proyectarse hacia adelante: “Quiero mantener viva mi alma y si no lo intento, me habré perdido” (Poniatowska, 2012, p. 280). Este acto de intentarlo, de insistir, refleja la lucha existencialista por darle sentido a la vida en un mundo que parece despojado de él. Como diría Sartre, no hay esencia previa a la existencia, y es Leonora quien debe construir ese sentido mediante su arte, su imaginación y su valentía para romper las normas.



La presencia de Remedios Varo, como amiga y cómplice, le otorga a Leonora un espacio de reflexión y confrontación. En un diálogo, Remedios comenta: “Yo sí comprendo a los suicidas —se apiada Remedios. —Yo no. Finalmente pasamos más tiempo muertos que vivos —concluye Leonora” (Poniatowska, 2012, p. 408). Esta conversación no solo ilustra el humor oscuro de Carrington, sino también su filosofía de vida: la existencia es limitada y, por ello, merece ser vivida con plenitud, creatividad y desafío.

El arte, para Leonora, no es una tarea que pueda postergarse, sino una necesidad vital. En un momento de diálogo, este impulso queda claro: “Dime cómo hago para salir —desconfía Leonora. —Échale ganas para llegar a la otra orilla, como Caer. Ahora apúrate, dame el brazo, tengo prisa, Leonora, tengo muchísima prisa. —Si son vacaciones, ¿qué tienes que hacer? —Pintar una giganta” (Poniatowska, 2012, p. 496). **Este deseo de pintar, de crear, de darle forma al mundo a través del arte, refuerza su rol como una mujer que trasciende las imposiciones externas para habitar un espacio de libertad absoluta.**

En su universo surrealista, el mundo adquiere una dimensión simbólica que también puede ser vista como una herramienta filosófica para reinterpretar la realidad. En este espacio, Leonora puede habitar plenamente su libertad, algo que Sartre (1993) describe como la capacidad del ser humano de trascender las circunstancias para proyectarse hacia el futuro. Leonora no solo pinta su realidad; la transforma, creando un lenguaje propio donde las mujeres, los animales y los objetos coexisten en un espacio que desafía la lógica y rompe las cadenas de la inmanencia.

Finalmente; Leonora de Elena Poniatowska no solo nos presenta la historia de una mujer que se rehúsa a ser domesticada, sino que también nos invita a reflexionar sobre los límites de nuestra propia libertad y nuestra capacidad para transformar el mundo que nos rodea. Tal como Beauvoir y Sartre proponían, la existencia auténtica se construye desafiando las imposiciones externas y asumiendo la responsabilidad de nuestras elecciones. Leonora

**Referencias**

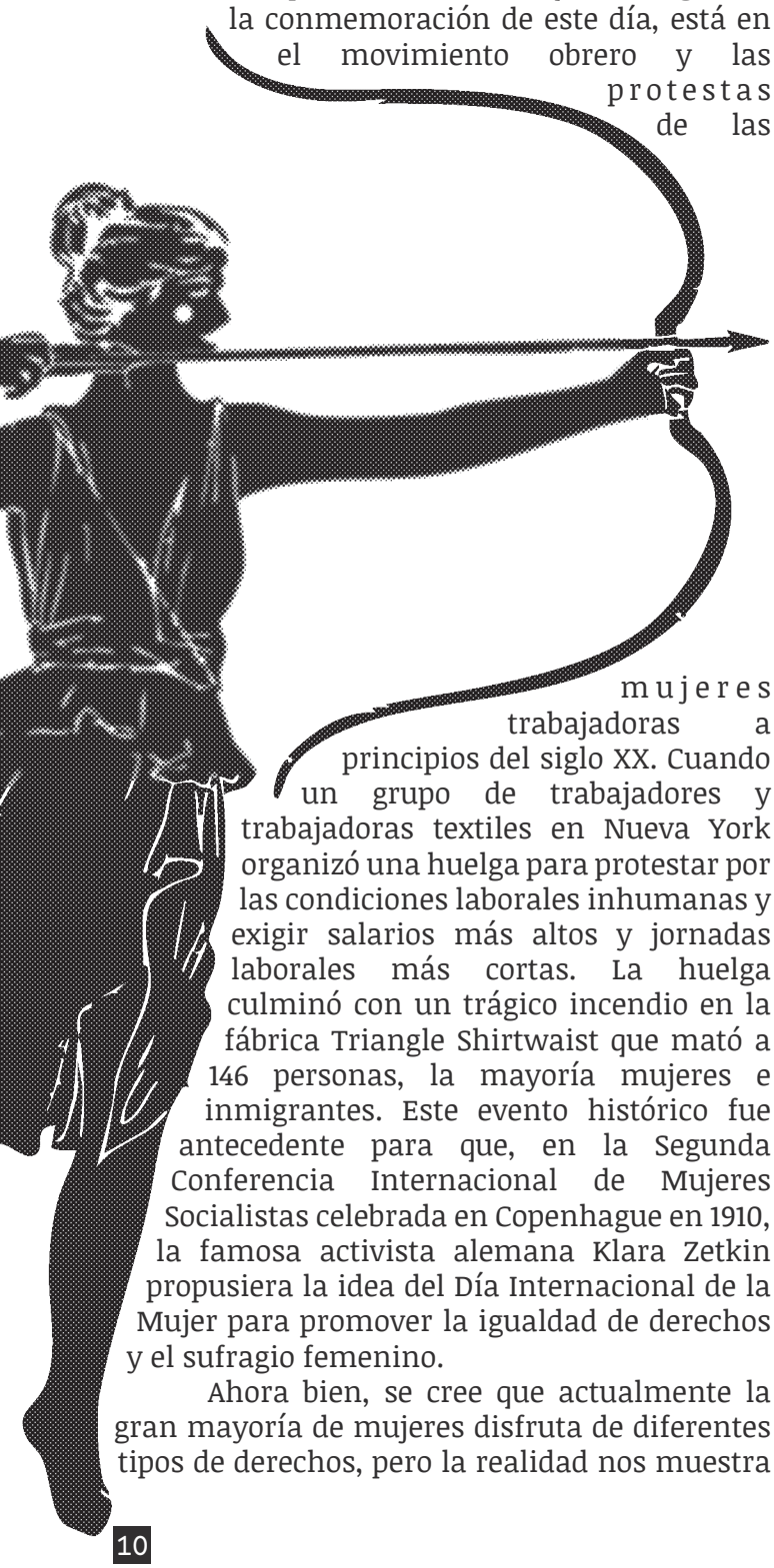
Beauvoir, S. (2015). El segundo sexo. Gallimard
Poniatowska, E. (2012). Leonora. Seix Barral
Sartre, J. (1993). El ser y la nada. Altaya

# Estamos, no nos vamos y transformamos

-Anja Garvin

Esta columna va dedicada a aquellas diosas encarnadas, que representan a: Artemisa, Skadi, Sekhmet, Brigid, Durga y Kali, este escrito busca recordar las luchas e injusticias que nos preceden para impulsar la conmemoración de las contiendas por los derechos, la igualdad y el bienestar de todas las mujeres (8M).

Es importante recalcar, que el origen de la conmemoración de este día, está en el movimiento obrero y las protestas de las mujeres trabajadoras a principios del siglo XX. Cuando un grupo de trabajadores y trabajadoras textiles en Nueva York organizó una huelga para protestar por las condiciones laborales inhumanas y exigir salarios más altos y jornadas laborales más cortas. La huelga culminó con un trágico incendio en la fábrica Triangle Shirtwaist que mató a 146 personas, la mayoría mujeres e inmigrantes. Este evento histórico fue antecedente para que, en la Segunda Conferencia Internacional de Mujeres Socialistas celebrada en Copenhague en 1910, la famosa activista alemana Klara Zetkin propusiera la idea del Día Internacional de la Mujer para promover la igualdad de derechos y el sufragio femenino.

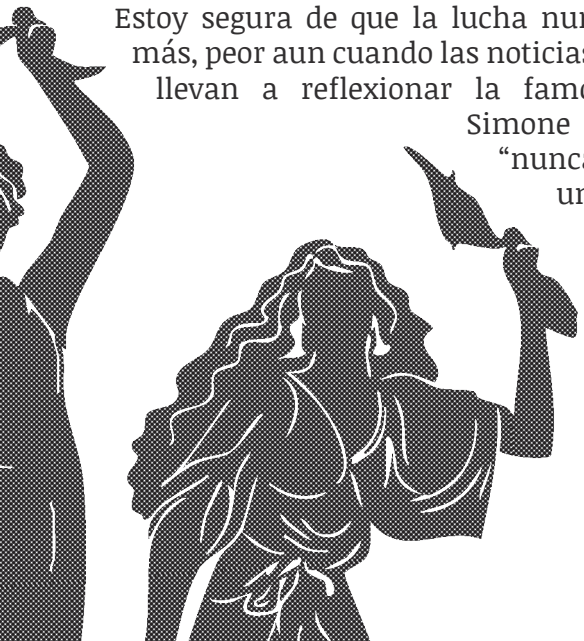


Ahora bien, se cree que actualmente la gran mayoría de mujeres disfruta de diferentes tipos de derechos, pero la realidad nos muestra que no es del todo cierto, como lo es el caso de Medio Oriente, donde los derechos de las mujeres son reducidos y siendo más precisa tienen restricciones en la educación, vestimenta, participación política, entre otras actividades. Que no se nos olvide que la lucha central es erradicar el patriarcado, que busca oprimir a las mujeres, por eso la resistencia no solo se hace desde ese continente, pues en Latinoamérica existen varios incidentes contra la dignidad humana, injusticias que son recientes como es el caso de una trabajadora de la ciudad de Cuenca, Ecuador de 25 años del hotel Vaway, la cual al terminar su turno, no recuerda nada más hasta la mañana del día 5 de enero del 2025, cuando despertó con moretones en los brazos, piernas y signos evidentes de violencia sexual, confiando en la "justicia" siguió los pasos para tomar las evidencias y plantear la denuncia. Al final ella pidió que se le entregaran las grabaciones de las cámaras y los registros de quién accedió a la habitación, sin embargo eso no pasó, ante la negativa y la falta de acciones, los colectivos pidieron justicia para que se dé respuestas a este caso de abuso sexual. A veces pareciera que se nos olvida que la lucha por la igualdad no es solo una cuestión de justicia social, sino también de derechos humanos, por lo tanto, de dignidad humana. Es aquí donde nos preguntamos: ¿por qué cuando se trata de violencia sexual en la mayoría de los casos la justicia es tan paciente y flexible?, se puede presuponer ¿qué se le olvida al sistema penitenciario tan fácilmente lo peligroso que son ciertas personas para la sociedad?

Después, de mencionar un caso tan puntual como el anterior. Seguimos con la importancia de conmemorar este día, por las que no pueden o las que tienen miedo de hacerlo. Debido

a que, en estas fechas tas significativas, recordamos y hacemos énfasis sobre la fuerza que han tenido y tienen las mujeres a lo largo de la historia, todos los días se reportan casos de violencia de género a nivel país.

La conmemoración del día 8 de marzo, la relevancia y justificación de las marchas rescata las miles de mujeres que continuamente sufren violencia y no solo sexual, sino económica, psicológica, entre otras. Todo esto nos lleva a preguntarnos que con la experiencia de haber vivido como sociedad una pandemia (SRAS-CoV-2), ¿estamos en una pandemia de violencia de género sexual, psicológica, económica, etc.? La pregunta surge porque todos los días se hace más presente el ascenso de la violencia contra la mujer, secuestros, violaciones, trata, acoso, ciberacoso, etc. En vías públicas, edificios privados, instituciones educativas, instituciones gubernamentales e incluso la propia casa que al parecer hace imposible encontrar un espacio que sea totalmente seguro, cuando el par de tu cromosoma es X. Es aquí donde nos aferramos a las palabras de Rita Segato “la lucha de las mujeres es por toda la humanidad” y que debería cobrar tanta importancia, de convocar a los sexos y todos los géneros a las marchas. Estoy segura de que la lucha nunca estará de más, peor aun cuando las noticias actuales nos llevan a reflexionar la famosa frase de Simone de Beauvoir “nunca olvides que una crisis política, económica o religiosa será suficiente para que los derechos de las mujeres sean cuestionados” porque así como cuestiono sobre una pandemia de violencia, me cuestiono si se viene un retorno fascista global a partir de los últimos acontecimientos políticos. Por ello, debo recalcar el hecho de que, aunque hoy gocemos de derechos, no significa que estarán en un futuro. De igual manera, como el hecho de que la violencia sexual es un delito penable en casi todo el mundo, se creería que por ello los índices son bajos pero la realidad nos demuestra que suben y tienen más estabilidad que el bitcoin.



Lo que no saben es que estamos, estamos como las mujeres que me precedieron luchando por varios de los derechos que hoy todas gozamos, siguiendo con esta lucha ancestral y que no nos vamos, el movimiento feminista es el movimiento más grande del mundo con más de 500 años de persistencia y resistencia. Si como mujeres no paramos cuando matarnos por exigir educación o legislación era una posibilidad , cuando la exclusión social era un factor para toda aquella que mostrará un pensamiento libre y congruente, cuando nos quemaron por brujas y herejes. Transformamos aportando desde diferentes áreas como lo hizo Katherine Johnson, una matemática afroamericana que ayudo en la NASA para el éxito de las misiones espaciales, Mary Shelley, cuya obra Frankenstein es considerada la madre de la ciencia ficción, Gabriela Mistral famosa poetisa que recibió el primer Premio Nóbel en Literatura en América Latina en 1945. En conclusión, estamos, no nos vamos y transformamos, para una sociedad mejor no desde la brecha de ser mujeres, sino desde la humanidad, por la unidad, dignidad, justicia y el honor.

# Mientras la vida pasa, las mujeres ABORTAMOS

-Justa Libertad

Ahora que comenzaste a leer estas letras, mientras las escribimos, mientras alguien las corregía y también cuando dejes este texto, hay personas abortando. No solo apelamos al pensar, también al sentir, a la realidad y a lo cotidiano.

El aborto es parte de la vida y podemos asegurarte que al menos una vez en la calle rozaste el codo con alguien que abortó, que acompañó un aborto o que quiere abortar. Algunas siguen el curso de lo habitual y otras, lo recuerdan como un hito de vida donde la culpa a veces es parte, pero el alivio también.

No se trata de aprobar las decisiones de las personas, porque más allá de lo que nos parezca las niñas, adolescentes, mujeres, hombres trans y todas las personas que han decidido abortar, lo harán. La discusión, entonces, debe tomar otro rumbo: ¿en qué condiciones se dan los abortos? ¿Lo hacen con o sin información segura y suficiente para no poner en riesgo su salud, su vida y su seguridad? ¿Lo hacen con miedo a no poder acudir a un servicio de salud en caso de necesitarlo porque hay probabilidad de ser denunciadas? ¿Lo hacen dependiendo de sus privilegios y contextos de vida? ¿Lo hacen en condiciones de profunda desigualdad?

La penalización del aborto en Ecuador afecta, sobre todo, a mujeres jóvenes, racializadas y empobrecidas. Son ellas quienes enfrentan mayores riesgos en un contexto restrictivo y que perpetúa sistemas de desigualdad y esto no es aislado en un país gobernado por la derecha y el neoliberalismo más recalcitrante que criminaliza la pobreza y tiene una política clara de perfilamiento racial. En un país donde las fuerzas militares desaparecen y asesinan niños por su color de piel, son las mujeres en mayores condiciones de vulnerabilidad quienes tienen más riesgo de ser criminalizadas por abortar.

Mientras la vida pasa, las mujeres abortan. Quienes lo hacen son trabajadoras, estudiantes, madres, migrantes, personas creyentes... y después, sus vidas continúan. Pero todas con la convicción de que su decisión de abortar es lo que necesitan para continuar con sus proyectos de vida.

Sabemos que hoy es urgente - y cada día más en este contexto de precarización de la vida - sacar al aborto del Código Penal y entenderlo desde una mirada de salud pública. La penalización del aborto no impide que las mujeres y cuerpos diversos decidan abortar, lo que impide es acceder al derecho a la salud de manera integral y vivir vidas libres de violencias.

Por eso, apostamos por dejarnos afectar y que esto nos movilice y permita organizarnos, porque no aislarnos es indispensable para resistir. Así que te invitamos a usar los privilegios que tenemos y a compartir información, a mover el debate dentro de los círculos de incidencia y a construir otras narrativas sobre el aborto como una decisión legítima, **porque decidir abortar es parte del derecho a decidir sobre nuestros proyectos de vida, pero poder hacerlo en condiciones dignas, seguras y cuidadas es Justa Libertad.**

MUNDANA
REVISTA DE FILOSOFÍA
Hacedoras
ARTE DE: @LACUMANDA

# I CONGRESO INTERNACIONAL DE FILOSOFÍA MUNDANA

## LAS FRONTERAS DE LO HUMANO

La necesidad de una filosofía para la sociedad contemporánea

3-4-5 julio

Cuenca, Casa de la Cultura Núcleo del Azuay

Organiza

CCE AZUAY 80 AÑOS

MUNDANA REVISTA DE FILOSOFÍA